

RECOMENDACIONES DE LA OMS COMO DISPOSITIVO BIOPOLÍTICO POSMODERNO. SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN FÍSICA

Prof. Santiago Fusé

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Universidad Nacional de La Plata

santifuse@hotmail.com

Resumen

La inactividad física, también conocida como un estilo de vida sedentario, es considerada uno de los problemas de la salud pública más frecuente de la actualidad.

En el año 2004 la Organización Mundial de la Salud (OMS) crea la “*Estrategia Mundial sobre Régimen Alimentario, Actividad Física y Salud*”, surgiendo modelos de programas de intervención para la promoción de la actividad física a diferentes escalas -tanto del sector público como privado- desde un enfoque médico-biológico que sólo pone el foco sobre los efectos y beneficios que la actividad física produciría en la salud de la población.

El presente trabajo intenta correrse del enfoque biológico para analizar, desde una mirada foucaltiana, cómo los discursos de poder-saber -en forma de políticas globales, legitiman prácticas en el campo de la Educación Física, de modo que nos permita revisar y repensar qué formas de cuerpo determinamos en nuestras prácticas como profesores, con el riesgo de transformarlas en una tanatopolítica del cuerpo.

Palabras Claves: OMS - Dispositivo - Cuerpo- Educación Física.

INTRODUCCIÓN

“La verdad es una especie de error que tiene a su favor el hecho de no poder ser refutada sin duda porque el largo conocimiento de la historia la ha hecho inalterable”. (FOUCAULT, M, 1992: 9)

El presente trabajo parte del análisis de la categoría de biopoder introducidas en el discurso filosófico a partir de la década de los 70 por Michel Foucault y desarrolladas en la actualidad por diversos autores, entre los cuales se encuentra Giorgio Agamben.

A partir de dicha categoría, pretendo analizar las *Recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud*¹ para reflejar los discursos que de éstas surgen y operan, como un verdadero dispositivo² de biopoder postmoderno, con el fin de trascender las fronteras de los países en forma de estrategias políticas mundiales para funcionar como agentes de transformación de la vida, capaz de gobernar y regular la vida de la población.

En el contexto actual de la globalización -promovidos bajo el paradigma del discurso hegemónico del poder-saber médico y la medicalización de la vida- estas recomendaciones intentan regular la población con el objeto del cuidado biológico en beneficio de ella, legitimando prácticas en el campo de la educación física y la salud.

Para ello, intento demostrar cómo estos discursos de poder-saber, en forma de políticas globales, legitiman prácticas corporales de la sociedad en general y en el campo y propuestas de la Educación Física, de modo que nos permita revisarlas y repensarlas críticamente como profesores en Educación Física.

¹ Resolución WHA 55.23 de la OMS, año 2004. Estrategia Mundial sobre Régimen Alimentario, Actividad Física y Salud.

² Giorgio Agamben llama dispositivos “...a todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes. No solamente las prisiones, sino además los asilos, el panóptico, las escuelas, la confesión, las fábricas, las disciplinas y las medidas jurídicas, etc., cuya conexión con el poder es en cierto sentido evidente, pero también el bolígrafo, la escritura, la literatura, la filosofía, la agricultura, el cigarrillo, la navegación, las computadoras, los celulares y - por qué no - el lenguaje mismo, que es quizás el más antiguo de los dispositivos, en el que millares y millares de años un primate - probablemente sin darse cuenta - tuvo la inconsciencia de dejarse capturar”. (AGAMBEN, 2005: 257)

1. BIPODER Y SOCIEDAD DE CONTROL

A partir de la categoría de biopoder -introducida en el discurso filosófico de Michel Foucault³- pretendo reflejar los discursos de poder-saber que surgen de estas recomendaciones, operando como dispositivos de biopoder en la sociedad, ya no disciplinaria, como la describía Foucault, sino en la sociedad de control posmoderna.

En *Microfísica del Poder*, el autor describe -dentro de lo que él llama el paso de sociedad soberana a una sociedad disciplinaria- el desplazamiento de una forma de poder que decide y ritualiza la muerte (poder soberano) a una nueva forma de poder que calcula técnicamente la vida en términos de población, salud e interés nacional. Este nuevo poder, que a diferencia del anterior, es horizontal, relacional y positivo, produce saberes y sujetos en relación a la vida.

Sin embargo, con la profundización del modelo capitalista, comienzan a surgir un conjunto de transformaciones sociopolíticas -fundamentalmente el proceso de globalización- que se traducen en un profundo cambio en las tecnologías de subjetividad. Esto obliga a analizar un tercer régimen de subjetivación, ya no soberano, ni disciplinario, sino el de la sociedad de control.

Dentro de los cambios que genera el proceso de globalización, vemos crucial el papel de las nuevas tecnologías de la información y los medios masivos de comunicación, para que el poder se vuelva verdaderamente extraterritorial. Ya no está atado, ni siquiera detenido, por la resistencia del espacio. Este hecho confiere a los poseedores de poder una oportunidad sin precedentes: de prescindir de los aspectos más irritantes de la técnica panóptica del poder.

³ El autor afirma que su "*objetivo, desde hace más de veinticinco años, ha sido el de esbozar una historia de las diferentes maneras en que, en nuestra cultura, los hombres elaboran un saber acerca de sí mismos... El punto principal no consiste en aceptar este saber como un valor dado, sino en analizar estas supuestas ciencias como juegos de verdad, ligados a las técnicas específicas que los hombres utilizan para entenderse a sí mismos*" (FOUCAULT, 1994: 47-48).

En este contexto, Bauman afirma *“los sólidos que han sido sometidos a la disolución, y que se están derritiendo en este momento, el momento de la modernidad fluida, son los vínculos entre las elecciones individuales y los proyectos y las acciones colectivos- las estructuras de comunicación y coordinación entre las políticas de vida individuales y acciones políticas colectivas.”* (BAUMAN 2003:11-12)

La etapa actual de globalización de la modernidad es pospanóptica, en la cual imperan nuevas técnicas de poder cada vez menos evidentes, pero más sutiles y eficaces, pues permiten ejercer un control total del tiempo y del espacio abierto.

Nos encontramos aquí ante una nueva manera de entender el poder y la subjetivación, distinta a la propuesta por Foucault de los dispositivos disciplinarios ortopédicos y arquitectónicos del panóptico o de la prisión.

Ahora, el dispositivo de poder tiene la nueva capacidad de actuar a distancia, es decir, es emitido desde un lugar indefinido que no requiere de su presencia.

La vieja prisión de la sociedad disciplinaria, es ahora el cuerpo mismo del sujeto consumidor sin que este se dé cuenta. Si en la sociedad disciplinar las tecnologías de subjetivación controlaban el cuerpo como aparato de ortopedia social externo, en la sociedad de control, las tecnologías entran a formar parte del cuerpo, se diluyen en él, se convierten en cuerpo.

2. CIENCIA Y PODER-SABER

“La implicación necesaria entre saber y vida o, la recién mentada, entre verdad y poder es obvia. Sin embargo, esta “obviedad” potencia su significado en el mundo actual. ¿Por qué? Sencillamente porque en una sociedad como la actual, caracterizada por la complejidad y el riesgo, la propiedad de la información y del conocimiento se ha convertido en recurso esencial” (PARDO, 2000: 37)

¿Por qué considerar las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, más precisamente *la Estrategia Mundial sobre Régimen Alimentario, Actividad Física y Salud*, como un verdadero ejemplo de dispositivo de Biopoder Posmoderno?

Tal como afirma Alex Branco Fraga *“La preocupación central de programas de este tipo de ya no es más el control directo sobre el ejercicio físico sino la regulación del ejercicio de la información en el campo de la actividad física”* (FRAGA:2008, 175) . Este tipo de programas, en forma de discursos de poder-saber y políticas globales, tienen la capacidad de controlar conductas, orientar y determinar saberes de la población.

En el nuevo régimen de control -en donde los sujetos se presentan como sistemas de procesamiento de información, como consumidores de los discursos de poder-saber provenientes de áreas legitimadas dentro de las ciencias- ciertas ciencias y áreas del saber comienzan a constituirse como agentes de poder y, el mundo de la vida, así como las prácticas sociales propias de toda comunidad, se ven atravesadas en su constitución por el conocimiento y el discurso hegemónico.

Cuando me refiero al término ciencia, lo hago en el sentido más amplio del mismo, es decir *“el saber que una época considera sólido. Vale decir, qué es ciencia es una pregunta cuya respuesta varía históricamente, porque la comunidad científica de cada época –de acuerdo con las prácticas sociales y con el modo como esa comunidad comprende la realidad- forja un sentido determinado de ciencia.”* (PARDO, 2000:42).

En este sentido amplio e histórico, se puede ubicar al actual momento de la ciencia dentro del paradigma posmoderno de la medicalización de la vida donde la medicina -bajo la cobija de su status científico- siempre ha ejercido un poder normalizador y de control social.

Esa articulación entre los poderes y saberes de la medicina generan dispositivos que jamás cesan, y atraviesan tiempos y espacios. Estas combinaciones de discursos de poder-saber son los contextos en los cuales vivimos, hablamos y pensamos; por un lado nos constituyen, pero por otro lado nosotros también los constituimos permanentemente. Inducen al placer, engendran prácticas y saberes que dan a luz a nuevas formas de pensar, vivir y sentir, es decir, nuevos modos de ser.

Por ello es que, en la sociedad de control, al disciplinamiento lo gestionamos nosotros mismos, ya no necesariamente vigilado por el rígido panoptismo moderno, sino a partir de la sociedad de consumo y los discursos de poder-saber de las *ciencias* que constantemente están formando subjetividad.

Me referiré a algunos fragmentos de *la Estrategia Mundial sobre Régimen Alimentario, Actividad Física y Salud* que permiten ejemplificar lo desarrollado hasta aquí:

- Primero, menciona que la estrategia se elabora sobre la base de una amplia serie de consultas con todas las partes interesadas, en respuesta a la petición que formularon los Estados Miembros en la Asamblea Mundial de la Salud celebrada en 2002. Aquí la pregunta es qué tan amplio fue este proceso de consulta, más si se tiene en cuenta que para determinar el contenido del proyecto, se especifica que se *celebraron “...seis consultas regionales con los estados miembros... y el asesoramiento sobre alimentación y actividad física de “un grupo de referencia integrado por expertos internacionales independientes...”* (Resolución WHA 55.23, 2004:1). En todo caso, quiénes son estos “expertos internacionales”, qué discursos/poderes los legitiman como tales y qué saberes y prácticas determinan el contenido de las mismas.
- En segundo lugar, al desarrollar los desafíos del proyecto afirman que es fundamental “...*crear un entorno que potencie e impulse cambios en el comportamiento de las personas, las familias y las comunidades para que éstas adopten decisiones positivas en relación con una alimentación saludable y la realización de actividades físicas que les permitan mejorar*

sus vidas”(Resolución WHA 55.23, 2004:3). Se observa aquí -tal como lo menciona Agamben al definir a los dispositivos- que el proyecto busca orientar y determinar prácticas, con la tarea de modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y discursos.

En el mismo apartado continúa “... *las enfermedades no transmisibles constituyen una pesada carga económica para los sistemas de salud, sujetos ya por otra parte a fuertes presiones, y acarrear grandes costos para la sociedad. La salud es un factor determinante del desarrollo y un motor del crecimiento económico*” (Resolución WHA 55.23, 2004:3). En este punto encontramos, al igual que en el régimen disciplinario del siglo pasado el biopoder (cuya función era normalizar y el control de los cuerpos que debían adquirir y recibir ciertas cualidades para calificar al cuerpo como fuerza de trabajo y así poder producir más en función del capitalismo) la presencia, por sobre todas las cosas, de un fin último, que no es más que el económico.

- Al referirse a los principios para la acción, plantean “*Una perspectiva que abarque la totalidad del ciclo vital es fundamental para la prevención y el control de enfermedades... Las cuestiones relacionadas con la actividad física comprende la realización de esas actividades en el trabajo, en el hogar, la escuela y el tiempo libre*” (Resolución WHA 55.23, 2004:6). Y continúa “*Es posible influir concretamente en los comportamientos desde las escuelas, los entornos laborales y las instituciones docentes y religiosas, las organizaciones no gubernamentales, los líderes comunitarios y los medios de difusión*” (Resolución WHA 55.23, 2004:8) Nuevamente observamos en estos ejemplos dispositivo de poder postpanóptico, donde el control total de la vida de los sujetos trasciende las instituciones y permiten ejercer un control total del tiempo y del espacio, que no requiere la presencia directa de quienes controlan.

Este punto, se sustenta fundamentalmente en el fenómeno de la globalización. La OMS, como organismo internacional, tiene la capacidad de actuar a distancia, determinando y “recomendando”

estrategias y planes de acción (mundiales, nacionales, regionales y locales) elaboradas por expertos en el tema. De esta manera *“Las estrategias nacionales deben abarcar acciones, metas y objetivos específicos semejantes a los esbozados en la estrategia... Las directrices nacionales sobre actividad física propicia para la salud deben estar en conformidad con la meta y los objetivos de la Estrategia y las recomendaciones de los expertos.”* (Resolución WHA 55.23, 2004:7-8).

- Otro punto que a lo largo del régimen se reitera constantemente es el tema de la vigilancia, el seguimiento y el control constante, como instrumentos esenciales para la aplicación de estrategias. Siempre se hace referencia a los indicadores normales de actividad física, de eficiencia y evaluación permanente de los programas para no dejar nada librado.
- Para el final, relacionado a la cuestión de los discursos de poder-saber, queda analizar de dónde provienen estas recomendaciones legitimadas socialmente. Estas tienen su sustento científico, descendiente la OMS quien *“Promoverá y apoyará la investigaciones para facilitar la puesta en práctica y evaluación de programas... La OMS establecerá redes de investigaciones, facilitando la aplicación de la estrategia”* (Resolución WHA 55.23, 2004:7-13-14). De esta forma, además de generar sus propios fundamentos y acciones, con sus discursos de poder-saber tienen la capacidad de legitimar conocimientos, saberes y prácticas.

3. A MODO DE CIERRE: SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN FÍSICA.

“Todo aquel que lleve a cabo una actividad –sea teórica o práctica- requiere siempre una mínima comprensión del contexto social desde el cual se realiza. Ahora bien, la comprensión de la realidad que nos toca vivir en este comienzo de siglo es imposible e irrealizable sino se tienen en cuenta la función y el significado que en su constitución ejerce el discurso científico” (PARDO, 2000: 38)

Sin discutir sobre los beneficios que el ejercicio y la actividad física, junto a un estilo de vida saludable pueden ocasionar en la salud, con lo desarrollado

hasta aquí intento identificar cómo el discurso biomédico -y las prácticas corporales que éste legitima- opera sobre ciertas representaciones en torno a la actividad física y al cuerpo.

“Con respecto a la actividad física, se recomienda que las personas se mantengan suficientemente activas durante toda la vida. ...al menos 30 minutos de actividad regular de intensidad moderada con una frecuencia casi diaria reducen el riesgo de enfermedades cardiovasculares y de diabetes...”
(Estrategia Mundial sobre Régimen Alimentario, Actividad Física y Salud. OMS 2004: 5).

La sociedad, en general, y la Educación Física en particular, se encuentran atravesadas por este tipo de discurso dominante de la medicalización de la sociedad. Hoy fácilmente se pueden mencionar gobiernos (nacionales, provinciales y locales) desarrollando estos programas creados por la OMS⁴, a gran parte de la población corriendo en las plazas, y profesores en Educación Física sugiriendo correr los treinta minutos diarios necesarios para estar saludables.

En este contexto -en donde el cuerpo se ha convertido en un protagonista central de la vida cotidiana- la Educación Física, como afirma J.L. Barbero *“...es un agente privilegiado de transmisión y creación de cultura corporal”* (BARBERO, 2005:47)

Como agentes en educación física, encuentro fundamental replantearnos me si ¿es válido quedarnos con las prácticas corporales sólo a partir de la búsqueda de los beneficios y promoción de salud?, y en todo caso, pensar si la salud ¿es medible únicamente desde parámetros biológicos y orgánicos?

¿Pueden existir otras posibilidades de abordar y significar a las prácticas corporales y al cuerpo? ¿Dónde queda el deseo, el gusto y las necesidades específicas de cada individuo por moverse, no entendiéndolo como un medio, sino también como un fin en sí mismo?

⁴ A modo de ejemplo, se pueden nombrar “Agita Sao Pablo” -que fue el primer gobierno local de América del Sur en aplicarlo-, o “Agita Argentina” que copió el modelo paulista y “Muévete Colombia”. Todos utilizando los principios de las Recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud.

En las recomendaciones el cuerpo queda ligado y limitado a la anatomía, a la fisiología, como un cuerpo individual, orgánico, unificado, es decir, como natural, desvinculados al significado particular de cada sujeto.

¿Qué impacto tienen estos discursos en la educación física? Creo que estos discursos hegemónicos se han instalado en la sociedad, especialmente en la educación física. Si consideramos que esta se constituye como dispositivo biopolítico, cabe preguntarse si al quedarnos solo en esta perspectiva de lo biológico y saludable del movimiento, no constituye el riesgo de convertir a la Educación Física, sin quererlo, en una tanatopolítica, es decir, una política de muerte de las prácticas corporales.

Al respecto, Agamben llama *Tanatopolítica* al proceso inverso al de biopoder, para hacer referencia a una transformación radical de la política en nuda vida (vida desnuda) despojada de toda significación donde solo queda la vida *Zoe*, es decir, la vida en su simple mantenimiento biológico.

Quedarnos solo en la vida *Zoe*, nos impide comprender al movimiento humano dotado de significación y sentido social, es decir, la intencionalidad y el placer que un determinado sujeto pueda encontrar en el movimiento, más allá del mero mantenimiento de la salud medida únicamente en términos biológicos y funcionales.

Creo que es necesario reflexionar sobre qué tipo de cultura física promovemos, reproducimos y generamos como profesores de Educación Física. De modo que nos permita repensar el uso que hacemos de nuestras prácticas y del cuerpo, que no es únicamente biológico-orgánico, sino que es el cuerpo en relación con los demás, ya que el sujeto es una unión de cuerpos, con el otro, porque su vida se realiza en la coexistencia con otros cuerpos externos.

Bibliografía:

AGAMBEN, G. (2005). "¿Qué es un dispositivo?" *En Revista sociológica*, año 26, número 73. La Plata, Argentina.

BAUMAN, Z. (2004) "Prologo: Acerca de lo leve y lo líquido" *Modernidad Líquida* PP. 7-20. Fondo de Cultura Económica, Bs. As. Argentina.

BARBERO, J.I (2005) "La escolarización del cuerpo: Reflexiones en torno a la levedad de los valores del capital" cuerpo". *En Revista Iberoamericana de Educación Física*. Pp 25-51.

FOUCAULT, M (1994): "Quinta conferencia: La verdad y las Formas Jurídicas". *En La verdad y las cosas*. PP. 52-63.

FOUCAULT, M. (1992): "Poder-Cuerpo. Rev. Quel Corps nº 2, septiembre 1975" en *Microfísica del Poder*. Bs. As. Ed La Piqueta.

FRAGA, A. B. (2008): "Estilo de vida activo: un nuevo orden físico-sanitario". *En Gobernar es ejercitar: fragmentos históricos de la Educación Física en Iberoamérica*. Scharagrodsky, Pablo (comp.). Pp. 160-176. Editorial Prometeo.

PARDO, R.H (2000). "Verdad e Historicidad", *en La Posciencia*, Esther Díaz (editora), Editorial Biblos, Buenos Aires.

PEDRAZ, M.V. (1997) "Poder y cuerpo: el (incontestables) mito de la relación entre ejercicio físico y salud". *En Educación Física y Ciencia*, año 3 nº 2. p 7-19.

Resolución WHA 55.23 de la Organización Mundial de la Salud del año 2004: Estrategia Mundial sobre Régimen Alimentario, Actividad Física y Salud. Consultar en http://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA57/A57_9-sp.pdf?ua=1